



CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE TRABAJO SOCIAL

ISSN 2244-808X
DL. pp 201002Z43506

PERSPECTIVA ACCIÓN Y

Revista de Trabajo Social

Vol. 15 No. 1
Enero - Marzo
2025

Universidad del Zulia

Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Investigaciones de Trabajo Social

INTERACCIÓN Y PERSPECTIVA

Revista de Trabajo Social

ISSN 2244-808X ~ Dep. Legal pp 201002Z43506

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.14031821>

Vol. 15 (1): 249 - 264 pp, 2025

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

La iglesia ortodoxa rusa y la invasión rusa a Ucrania: 2022-2023

Valentin Golub¹, Larysa Kharchenko², Zorina Vykhoanets³,
Lesia Levchenko⁴, Viktoriya Bokoch⁵

¹V.I. Vernadsky Taurida National University, Kyiv, Ukraine.

E-mail: holub.valentyn@tnu.edu.ua; ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-1122-6033>

²Hryhorii Skovoroda University in Pereiaslav, Pereiaslav, Ukraine.

E-mail: harchenko_lora@ukr.net; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5731-0531>

³National Pirogov Memorial Medical University, Vinnytsya, Ukraine.

E-mail: zarina.vyhoanec@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1653-5873>

⁴Hryhorii Skovoroda University in Pereiaslav, Pereiaslav, Ukraine.

E-mail: les17ya@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9919-9018>

⁵Uzhhorod National University, Uzhhorod, Ukraine.

E-mail: viktoriya.bokochh@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0636-2032>.

Resumen. En febrero de 2022, Rusia invade militarmente a Ucrania, para justificar este hecho el gobierno ruso ofrece diversos argumentos. La iglesia ortodoxa rusa apoya la invasión, los argumentos que expresa son prácticamente los mismos del gobierno ruso. En el artículo se describe y analiza esta posición de la Iglesia ortodoxa rusa frente a la invasión rusa a Ucrania y se establecen las consecuencias que esta ha tenido en las relaciones entre las Iglesias ortodoxas del mundo, en la Iglesia ortodoxa de Ucrania y en la propia Iglesia rusa. Metodológicamente, la investigación es cualitativa, empírica y de análisis de discurso; dado que los hechos se encuentran en pleno desarrollo, el corpus de análisis se focalizó en las piezas discursivas de algunos protagonistas que han sido recogidas por la prensa de diversos países. Los resultados indican que existe una relación simbiótica entre el Estado ruso y la Iglesia ortodoxa, que el apoyo a la invasión por parte de la Iglesia ortodoxa rusa provocó rupturas en la ortodoxia a nivel mundial y ha producido problemas a lo interno de las iglesias rusa y ucraniana.

Palabras clave: iglesia ortodoxa rusa, Ucrania, Rusia, Kirill, Putin.

The russian orthodox church and the russian invasion of Ukraine: 2022-2023

Abstract. In February 2022, Russia militarily invades Ukraine. To justify this fact, the Russian government offers various arguments. The Russian Orthodox Church supports the invasion, the arguments it expresses are practically the same as those of the Russian government. The article describes and analyzes this position of the Russian Orthodox Church regarding the Russian invasion of Ukraine and establishes the consequences that this has had on the relations between the Orthodox Churches of the world, in the Orthodox Church of Ukraine and in itself. Russian Church. Methodologically, the research is qualitative, empirical and discourse analysis; Given that the events are in full development, the corpus of analysis focused on the discursive pieces of some protagonists that have been collected by the press in various countries. The results indicate that there is a symbiotic relationship between the Russian State and the Orthodox Church, that the support for the invasion by the Russian Orthodox Church caused ruptures in Orthodoxy worldwide and has produced problems within the Russian and Russian churches. Ukrainian.

Keywords: russian orthodox church, Ukraine, Russia, Kirill, Putin.

INTRODUCCIÓN

En febrero de 2022 se inicia la invasión militar rusa a Ucrania. Como era de esperarse, este hecho ha traído serias consecuencias para los involucrados de manera directa (rusos y ucranianos), como para terceros que se han visto afectados por los sucesos o involucrados en los mismos. Organismos multilaterales como las Naciones Unidas y la Unión Europea, diversos países, unos que se han aliado a Rusia y otros que han rechazado la invasión y tomado medidas preventivas o de colaboración con Ucrania, instituciones que intervienen en pro del fin de la guerra, paliar sus efectos, evitar la violación de las normas que regulan este tipo de suceso, etc.

Entre los afectados se encuentra la Iglesia Ortodoxa. No solo la rusa y la ucraniana sino la de otros países, sobre todo debido a que la Iglesia rusa, desde el inicio de la invasión, se ha mostrado partidaria de ese hecho y no ha dejado de ofrecer apoyo, repetir parte del discurso de Putin y crear justificaciones a la causa del gobierno ruso; es un firme aliado del gobierno ruso que defiende y promueve la guerra.

El objetivo que se planteó en la investigación fue analizar el papel que juega la Iglesia ortodoxa rusa en la invasión de Ucrania y el impacto que pudiera tener en la propia iglesia ortodoxa. Cuatro hechos determinan la relevancia que tiene llevar a cabo el análisis de un asunto que pareciera circunscribirse exclusivamente al ámbito religioso pero que es mucho más abarcante. En primer lugar, la religión ortodoxa constituye la religión mayoritaria entre la población rusa y la ucraniana. En segundo lugar, la iglesia ortodoxa ucraniana, desde sus inicios, fue dependiente de la Iglesia rusa, por lo tanto, entre ellas existe una fuerte relación. En tercer lugar, la iglesia rusa es la de mayor feligresía en el mundo, posee unos 140 millones de fieles, aproximadamente (Ulibarrrena, Paula, 2019). En cuarto lugar, el gobierno de Putin ha establecido una relación privilegiada con la Iglesia Ortodoxa rusa.

Estos cuatro hechos llevaron a plantear los siguientes objetivos específicos: describir la posición que ha adoptado la Iglesia ortodoxa rusa frente a la guerra y cómo esto afecta las relaciones entre las diversas iglesias ortodoxas del mundo, las relaciones entre la iglesia ortodoxa rusa y la ucraniana y cómo afecta a la propia iglesia rusa y a la ucraniana.

Los resultados podrían contribuir a una mayor comprensión del papel de la religión en la guerra de Ucrania, así como de las consecuencias de la participación de la Iglesia ortodoxa rusa en el conflicto.

El presente artículo es el producto de una investigación empírica. Dado que los hechos se encuentran en pleno desarrollo, el análisis se ha centrado en el discurso y las actuaciones de diversos participantes (individuales y colectivos) relacionados con el objetivo de la investigación. El registro de tales discursos y acciones lo recogen fundamentalmente los medios de comunicación, pues estos reseñan a diario las múltiples apariciones públicas de algunos personeros de las Iglesias, los sermones que ofrecen a sus feligreses y las decisiones de organismos estatales o eclesiásticos, etc.

Debido a la preeminencia del Patriarca ruso Kirill, se ha hecho énfasis en su participación en los asuntos relacionados con la guerra durante el tiempo del curso de la misma. Asimismo, ha sido priorizada la posición adoptada por diversos patriarcas de otras iglesias ortodoxas y la del presidente ruso, Vladimir Putin. El corpus de análisis, aunque se concentró en la producción discursiva durante la invasión, se fueron incorporando documentos y discursos anteriores al mismo hecho en la búsqueda de explicaciones a lo sucedido y a la posición adoptada por la Iglesia rusa.

Invasión rusa a Ucrania

El 24 de febrero de 2022, el ejército ruso dio inicio a la invasión a Ucrania. Hay que tener presente, que esta no es la primera agresión rusa a Ucrania. En 2014, se anexó la península de Crimea y, desde ese mismo año, ha apoyado a los insurgentes separatistas de la región del Donbass.

Putin ha justificado la invasión a partir de dos tipos de consideraciones que se entrecruzan y fusionan y solo pueden separarse analíticamente; una consideración es abstracta y general y parte de una interpretación muy propia de la historia rusa y ucraniana, la otra se acerca más a la realidad actual de Rusia, Ucrania y Occidente.

En cuanto al primer enfoque o acercamiento, Putin ha dicho en reiteradas ocasiones que Rusia y Ucrania son un solo pueblo. En 2021, escribió un extenso artículo que ya presagiaba la invasión, sostenía allí que “los rusos y los ucranianos son un solo pueblo, un todo único”, escribió en aquel momento. Son, junto con Bielorrusia, descendientes de la “antigua Rus”. Afirmaba allí que Ucrania y Rusia vivían una “gran desgracia y tragedia”, la separación, la existencia de un muro que los separa, “producto de errores propios y de acciones de terceros que tratan de “socavar” la unidad (Putin, 2021).

Para demostrar su tesis, recurre a diversos hechos históricos y concluye que “la Ucrania moderna es enteramente producto de la era soviética. Sabemos y recordamos bien que se formó, en gran parte, en las tierras de la Rusia histórica”. Los bolcheviques cortaron a Rusia en “pedazos”, “a Rusia le robaron” (Putin, 2021).

Las fronteras creadas por los bolcheviques, dice Putin (2021), eran simplemente nominales, era un único país altamente centralizado. Eso hizo que, en 1991 con la desaparición de la URSS, “su gente, se encontrara en el extranjero de la noche a la mañana, arrebatados, esta vez sí, de su patria

histórica”, obviamente, de Rusia. A partir de ese momento, habría comenzado un proceso de separación de Rusia impulsado por las autoridades ucranianas y por occidente. “Paso a paso, Ucrania fue arrastrada a un peligroso juego geopolítico destinado a convertir a Ucrania en una barrera entre Europa y Rusia, un trampolín contra Rusia”. Los rusos de Ucrania son obligados a negar sus raíces y a hacerles “creer que Rusia es su enemigo”. Y asegura que la unidad espiritual también es atacada a través de la persecución a la iglesia de Ucrania dada la relación con la iglesia rusa (Putin, 2021). Lo que estaría en el fondo de ese ataque a la unidad es la contención de Rusia, occidente intentando impedir su desarrollo:

A este peculiar nacionalismo étnico, que se victimiza¹, y que posee una tendencia expansionista, hay que agregar un segundo elemento que lo emparenta directamente con la religión, se trata de la ortodoxia; según esto, el pueblo ruso no solo comparte una historia y un idioma común, sino que comparte además una cultura y un aspecto fundamental de esa cultura que es la religión cristiana ortodoxa. La unidad de ese pueblo, afirma Putin, se sustenta en “la fe común, las tradiciones culturales compartidas y...la similitud lingüística” (2021). El filósofo y estudioso de la historia y filosofía rusa, Michel Eltchaninoff, asegura que Putin cree ser un “salvador de mitos y religiones cristianas frente a la blasfemia de Occidente” (Priess, 2023, agosto 20).

La experta en asuntos rusos, Mira Milosevich-Juaristi, ha expresado que la política exterior rusa es impulsada por lo que denomina reimperialización, es decir, la reconstrucción del imperio (2016, julio 15), lo que pudiera explicar las políticas expansionistas de Putin.

El segundo enfoque de Putin, está referido a lo que él percibe como realidad actual. Se trata de dos argumentos jurídicos, que hacen alusión a una interpretación muy poco rigurosa del derecho internacional, el primero, congruente con el nacionalismo ruso que supone que la nación incluye personas y territorios que se encuentran fuera de la frontera rusa, es el derecho de intervención por razones humanitarias, aduciendo que se estaba llevando a cabo una limpieza étnica en las regiones de Donetsk y Lugansk contra los separatistas pro-rusos en conflicto contra el Estado ucraniano desde 2014, los cuales de acuerdo a Putin no habían tenido otra opción, habían tenido que levantarse en armas “para defender su hogar, su lengua y sus vidas amenazadas por los movimientos neonazis, y por el intento de las autoridades de imponer un orden diferente al suyo” (Putin, 2021); de allí que se repitiera que uno de los objetivos de la invasión era desnazificar estas regiones.

El segundo argumento invoca el derecho a la legítima defensa preventiva; si Ucrania pasara a formar parte de la OTAN, Rusia se vería amenazada, podría ser atacada por Ucrania forzando a esa organización a intervenir, “socavaría la seguridad de Rusia”, aseguraba Putin (BBC News Mundo, 2022, febrero 26). Tal como afirma Vacas (2022) esto constituye una contradicción en los términos, el derecho a la legítima defensa para su activación requiere de un “ataque previo”, de lo contrario, si un país hace uso de la fuerza sin haber sido atacado se convierte en atacante no en defensor (Vacas, 2022:65).

¹ El filósofo Michel Eltchaninoff (2021), director de la revista francesa, Philosophie Magazine, ha expuesto la tesis del desarrollo de una visión victimista de Rusia por parte de Putin, según esta visión, “Rusia ha sido durante siglos víctima de un intento de contenerla y desmembrarla”, lo que ha hecho Rusia ha sido defenderse de esos intentos.

La iglesia ortodoxa rusa y el Estado

La ortodoxia cristiana y su clero constituyen un elemento identitario del nacionalismo ruso (Bravo, 2003), esto explica, en parte, la estrecha relación con el Estado y con las políticas nacionalistas. Asimismo, el nacionalismo ruso está consustanciado con su pasado colonialista, tanto por la vía trazada por el imperio zarista como por la de la Unión Soviética. De allí la apelación por parte de los gobernantes rusos actuales y de los miembros de la Iglesia ortodoxa rusa a la Gran Rusia a la Rusia Sagrada, conceptos que incluyen, por lo menos, los territorios ruso, bielorruso y ucraniano. La invasión a Ucrania encuentra en esto un componente fundamental que enlaza expansionismo ruso e Iglesia.

La Iglesia y Putin se presentan como una barrera frente a una supuesta descomposición moral del mundo occidental, la lucha del bien contra el mal. De lo que se trataría es de la defensa de la patria frente al occidente liberal y lo que consideran sus perversiones: la libertad que deviene en libertinaje y atentado a las tradiciones; el individualismo, que le es consustancial al liberalismo, es permisivo e irrespetuoso de la tradición; sus patrones culturales (fundamentalmente, el movimiento LGTB+, el feminismo y la educación sexual) que atentan contra la familia y la moral cristiana; la idea de cambio permanente que hace que todo sea sometido a la crítica; la laicidad que separa Estado e Iglesia; el cosmopolitismo que atenta contra la nación y el patriotismo ciudadano y, por último, la democracia que abre las puertas a políticos enemigos de su propio país y de instituciones ancestrales consustanciales al pueblo ruso.

La conservación de la fe ortodoxa de la cual están encargados tanto la Iglesia como el Estado, constituye un eje fundamental de la Rusia actual. Por ejemplo, en ese renacer de la ortodoxia se ha rescatado el último Zar de Rusia, Nicolás II, como símbolo de la ortodoxia, un héroe nacional. La anexión de Crimea fue considerada un triunfo sin igual de Putin, más del 80% de la población lo apoyó, la Iglesia Ortodoxa lo hizo también de manera muy activa. Esto fue considerado el inicio de un camino hacia la recuperación de la gran Rusia.

En Rusia actualmente confluyen aspectos de la Rusia comunista y de la monárquica. Por una parte, la monarquía considerada natural por haber sobrevivido más de mil años y con ella su relación simbiótica con la ortodoxia cristiana. Por otra parte, la URSS por su extensión territorial y humana, por su poderío y por el antagonismo frente a occidente. En ambos casos, la presencia de un hombre fuerte al mando de la nación.

Putin ha recogido con creces estos aspectos, se presenta como el hombre fuerte que ejerce el control total sobre la sociedad, control necesario para: a) enfrentar a occidente y sus valores decadentes y el intento de agentes extraños de introducirlos al país, b) hacer de Rusia una potencia mundial (lo que incluye el rescate de la Gran Rusia conformada, por lo menos, por Rusia, Bielorrusia y Ucrania), y c) defender, preservar y promover los valores y la tradición ortodoxa cristiana.

La Rusia de Putin es un Estado autoritario o no democrático (IDEA, 2023; Freedom House, 2023), que amalgama ideológica y políticamente religión ortodoxa, tradicionalismo, patriotismo y nacionalismo expansionista. Al estrechar los lazos con la Iglesia ortodoxa se aleja de la posible constitución de una comunidad política moderna y plural. La revolución conservadora la denomina Marquina en el documental titulado: Rusia. Revolución conservadora (2021, diciembre 23).

La simbiosis entre el Poder político estatal y la Iglesia ortodoxa rusa no es una novedad. El estatuto eclesiástico del código imperial ruso fusionaba Iglesia ortodoxa y Estado a través del monarca

absoluto: el zar (Haming, 2016). El sistema colegiado de dirección de la Iglesia ortodoxa instituido en 1721 por el Zar Pedro I, fundió Estado e Iglesia Ortodoxa, los rusos debían obediencia al Zar debido a que así Dios lo mandaba. Con la creación del Santísimo Sínodo Gobernante como supremo órgano administrativo de la Iglesia, el Zar Pedro I pasó a dirigir, sin ningún poder por encima de él, a la Iglesia ortodoxa, él era el protector de los dogmas de la Iglesia, de la fe dominante en Rusia, a él debían obediencia los sacerdotes de esta fe y los súbditos en general (Haming, 2016).

Aunque los sacerdotes ortodoxos tenían poder sobre los asuntos espirituales y religiosos, la simbiosis entre Monarquía e Iglesia no era entre iguales. Todos los aspectos de carácter organizativo de la Iglesia eran promulgados por el Zar, eso incluía la propia composición del Santísimo Sínodo Gobernante el cual era nombrado por él en su totalidad con lo cual se aseguraba el control sobre la Iglesia. Así se mantuvo organizativamente la Iglesia Ortodoxa hasta la llegada de los comunistas al poder en 1917.

Con el ateísmo oficial de la era soviética se produjo, con ciertos intervalos de sobrevivencia controlada, una ola de persecución, represión, encarcelamiento y muerte de muchos miembros de la Iglesia y la confiscación de importantes bienes de la misma, sin embargo, esta situación no pareció afectar su influencia en la población, pues la apertura promovida por Gorbachov y Yeltsin y el apoyo ofrecido por Putin han demostrado que el apoyo espiritual se había mantenido (Santos, 1973).

Con Putin a la cabeza del Estado, convertido él a la religión cristiana ortodoxa, se ha reestablecido esa especie de simbiosis entre la Iglesia ortodoxa y el Estado; simbiosis en la que el apoyo a las políticas gubernamentales (incluyendo las anexiones territoriales y las ocupaciones violentas de territorios como en el caso de Ucrania), son correspondidas por el Estado a través de diferentes formas de retribución.

La relación es tan manifiesta que bajo la supervisión del Kremlin y el Patriarca Kirill, fue inaugurada en 2020 una iglesia ortodoxa de las fuerzas armadas, se trata de la iglesia más grande de toda Rusia, está ubicada en Moscú: la Catedral Principal de las Fuerzas Armadas Rusas.

Es necesario tener en cuenta que no es una relación entre iguales, el gobierno de Putin posee las herramientas para imponer a las iglesias pautas de comportamiento; la relación con la Iglesia Ortodoxa es una relación en la que ambas partes se benefician, es una relación de lealtad a cambio de ciertos privilegios materiales y de estatus. Pero, la Iglesia no goza de libertad plena, los propios sacerdotes ortodoxos son vigilados por los organismos de seguridad y limitados en su accionar, puede abríseles un proceso judicial si se atreven a ofrecer opiniones o comportamientos contrarios a las pautas gubernamentales, lo mismo vale para otras religiones.

Así como se utilizan las leyes sobre extremismo, agentes extranjeros y organizaciones indeseables para acosar a los medios de comunicación y limitar la libertad de expresión, también se las utiliza para vigilar, controlar y en caso necesario reprimir a las autoridades de las diversas iglesias, eso incluye a las autoridades de la iglesia ortodoxa.

Existe una separación de la ortodoxia como religión, como idea, del clero que la sostiene y difunde. El clero tiene un lugar privilegiado, eso es cierto, pero siempre y cuando sea leal al gobierno. Esto tiene todas las características de una instrumentalización de la ortodoxia rusa y su organización eclesial como una herramienta de propaganda legitimadora del gobierno.

La iglesia ortodoxa y la guerra

La Iglesia ortodoxa está constituida por quince 2 iglesias autocéfalas, gobernadas por una jerarquía independiente encabezada por un patriarca, un arzobispo o un metropolitano (por ejemplo, el patriarca ruso, el de Antioquía o el Arzobispo de Chipre o el Metropolitano de Polonia) que hace de autoridad suprema en su propia Iglesia. Estas iglesias reconocen un primado de honor al patriarca de Constantinopla.

A diferencia de la Iglesia católica que posee una máxima autoridad, el Papa, y una sede centralizada de gobierno en el Vaticano, la Iglesia ortodoxa se organiza de manera descentralizada; se organiza en instituciones autocéfalas, autónomas, denominadas patriarcados. El patriarca de Constantinopla, en términos honoríficos, exclusivamente simbólico, es considerado un *primus inter pares*, pues “no tiene injerencia ni potestad en el gobierno de las diferentes iglesias” (Mauro, 2022).

En la Iglesia Ortodoxa Rusa, al igual que en las otras iglesias, las decisiones se toman en un sistema jerárquico y conciliar. La máxima autoridad es el Santo Sínodo, compuesto por los obispos más importantes de la iglesia. Este sínodo es presidido por el Patriarca de Moscú y Todas las Rusias, el Patriarca Kirill. Las decisiones importantes son discutidas y deliberadas en las reuniones del Santo Sínodo, donde se tiene en cuenta la opinión y la sabiduría de todos los miembros presentes. Estas reuniones tienen como objetivo llegar a un consenso basado en la tradición, la enseñanza bíblica y la guía del Espíritu Santo. Además del Santo Sínodo, también existen consejos y asambleas locales en diferentes niveles de la jerarquía de la iglesia. Estas estructuras colegiadas participan en la toma de decisiones y ayudan a garantizar la unidad y la participación de todas las partes interesadas en los asuntos de la iglesia.

Es importante tener en cuenta que las decisiones en la Iglesia Ortodoxa se basan en la tradición eclesial, los cánones y la autoridad de la Sagrada Escritura. Estos principios guían el proceso de toma de decisiones y la aplicación de la doctrina en la vida de la iglesia. Sin embargo, en la práctica el Patriarca, el Arzobispo o el Metropolitano tienen una gran influencia en la toma de decisiones. El primado de la Iglesia es el principal portavoz de la Iglesia, y tiene la última palabra en los asuntos más importantes. En algunos casos, el primado puede tomar una decisión unilateral sobre un asunto. Esto suele ocurrir en asuntos que son considerados urgentes o importantes.

El patriarca Kirill, es el Patriarca de Moscú y toda la Rus, es un nacionalista ruso que promueve los valores tradicionales rusos, que critica la influencia occidental en Rusia, defiende la necesidad de preservar la identidad rusa y se identifica con las políticas del Kremlin.

Mantiene una estrecha relación personal con el presidente Putin. Demuestra públicamente sentir admiración hacia Putin. En el cumpleaños número 70 del presidente, se desbordó en alabanzas. “Dios te puso en el poder para que lleves a cabo una misión de una importancia especial y de una gran responsabilidad para con el país y su pueblo”. Recordó “la transformación de la imagen de Rusia, el refuerzo de su soberanía y de sus capacidades defensivas, y por la defensa de los intereses nacionales”. “Has adquirido la reputación de un líder nacional, fiel a su patria y que la ama sinceramente”.

² Las Iglesias autocéfalas son las siguientes: 4 patriarcados que existían antes de la escisión cristiana de 1054: de Constantinopla, de Alejandría, de Antioquía y de Jerusalén. Otras 5 Iglesias que también tienen el rango de patriarcado otorgado posterior a 1054: la iglesia rusa, la serbia, la rumana, la búlgara y la georgiana. Las últimas seis que tienen como superior a un arzobispo o a un metropolitano: La Iglesia chipriota, la griega, la polaca, la albanesa, la checa y eslovaca, y la última en obtener la autocefalia, la de Ucrania.

ramente y le da todas sus fuerzas”. “Que tus fuerzas no se agoten y que la ayuda de Dios sea grande para ti”. Le deseó “fuerza física y moral para muchos años”, e instó a Rusia a rezar por la salud de Putin (SWI, 2022, octubre 7).

La iglesia ortodoxa rusa y la invasión

Antes de la invasión a Ucrania, el Patriarca Kirill había sostenido algunos criterios acerca de la guerra que difícilmente puedan ser compartidos por toda la ortodoxia rusa y mundial. En el año 2016, expresó algunas opiniones acerca de los bombardeos rusos en Siria y de la guerra en general. Acerca de los bombardeos dijo, como si Rusia estuviera siendo atacada, que eran de carácter defensivo. Sobre la guerra expresó: “El evangelio define con claridad algunos casos en que puede estar justificado causar la muerte: cuando uno está dispuesto a entregar la vida propia para salvar la de los demás, lo cual constituye el fundamento de toda guerra justa” (Duch, 2016, enero 8, p. 20). Así que no causa extrañeza su posición ante la invasión rusa a Ucrania.

Kirill, ha expresado su opinión acerca de la invasión rusa a Ucrania en múltiples ocasiones; se ha constituido en un relevante defensor de la guerra, calificándola, tal como hace el gobierno, de operación militar especial para defender a Rusia de una supuesta amenaza occidental. Es posible que el apoyo del patriarca Kirill a la guerra haya influido en la opinión pública y haya producido un aumento del apoyo tanto a la guerra como al propio gobierno, ya que, al haber utilizado su autoridad religiosa para apoyar la guerra, ha contribuido a legitimarla.

Es fundamental resaltar que la postura de las autoridades de la Iglesia Ortodoxa Rusa no necesariamente refleja las opiniones de todos los cristianos ortodoxos, ya que esta iglesia tiene seguidores en varios países y cada individuo puede tener su propia perspectiva sobre el conflicto.

La tesis de apoyo a la guerra de la Iglesia ortodoxa rusa se basa en cuatro argumentos principales, todos coincidentes con el discurso gubernamental ruso.

El primer argumento es el de la defensa de la ortodoxia. El patriarca Kirill ha argumentado que la guerra es una defensa de la ortodoxia rusa contra la “decadencia occidental” y el odio que se expresa contra los pueblos que profesan la ortodoxia. En su discurso de marzo de 2022, Kirill dijo que la guerra era una “cruz” que Rusia debía llevar por el bien de la humanidad, para proteger la ortodoxia de las influencias occidentales.

De acuerdo al Patriarca ruso, existe “un odio irracional hacia los pueblos que profesan la ortodoxia...Es precisamente este odio el que determina la injerencia sin ceremonias de los estados occidentales en la vida de los países cuyos pueblos son portadores de la ortodoxia” (Kirill, 2023), la guerra en Ucrania sería para él “el reflejo de un choque de civilizaciones más global. Oremos también por un triunfo victorioso sobre aquellos que toman las armas contra la Santa Rusia y desean dividir y destruir a su pueblo unido” (Kirill, 2023).

El segundo argumento, es la defensa de la soberanía rusa: La guerra es una defensa de la soberanía rusa contra la expansión de la OTAN. En un discurso pronunciado en abril de 2022, dijo que la OTAN era una amenaza para Rusia y que la guerra era necesaria para proteger a Rusia de la agresión occidental. La acción bélica lo que intenta es proteger “nuestra patria histórica común” de todas “las acciones del exterior que pueden destruir esta unidad”, advirtió que “no debemos permitir que las fuerzas oscuras externas y hostiles se burlen de nosotros”. Esa patria histórica común es a la misma a la que hace alusión Putin, la integrada, por lo menos, por Rusia, Bielorrusia y Ucrania.

No acepta la realidad de que Rusia es la que ha invadido el territorio de otro país soberano, sino que afirma que la atacada es Rusia, esta lo que hace es defenderse. Dice, Kirill: “No queremos pelear con nadie. Rusia nunca ha atacado a nadie. Es sorprendente que un país grande y poderoso nunca haya atacado a nadie, sólo ha defendido sus fronteras” (Bastante, 8/05/2022).

El tercer argumento, es la defensa de los valores tradicionales: El patriarca Kirill ha argumentado que la guerra es una defensa de los valores tradicionales rusos contra la “propaganda gay” y la “ideología de género”. En un discurso pronunciado en mayo de 2022, Kirill dijo que la guerra era una lucha por la “verdad” y la “moralidad”. Se trata de una lucha santa para proteger a Rusia de lo que él llama flagelos occidentales (MacFarquhar, Kishkovsky, 2022, abril 18). El objetivo es proteger a la civilización humana, de las perversiones del comportamiento occidental que han querido introducir en Rusia: “Estamos hablando de algo diferente y mucho más importante que la política. Estamos hablando de la salvación humana, de dónde va a parar la humanidad, de qué lado se está respecto a Dios Salvador...” (Malavia, 2022, abril 07). La guerra que se libra en Ucrania, poseería un “significado metafísico”, es una guerra que se libra entre la Rusia virtuosa y el Occidente decadente debido a sus “marchas del orgullo gay” y a diversas señales del “apocalipsis” (Manrique, 2022, abril 26).

El cuarto argumento es el de carácter humanitario de Putin. No se trata de un ataque de Rusia a Ucrania, precisamente es allí “donde la represión y el exterminio de personas en el Donbás se lleva a cabo desde hace ocho años; ocho años de sufrimiento y el mundo entero ha estado en silencio”. (Malavia, 2022, abril 07). Fueron los “nazis ucranianos” los que “obligaron a Rusia a defender a los rusos del Donbass del genocidio” (Caprio, 2023, octubre 21).

Son estos argumentos los que lo han llevado a decir, que el sacrificio “en el cumplimiento del deber militar” en la guerra en Ucrania “lava todos los pecados” (Europa press, 2022, septiembre 26).

La Iglesia ha utilizado su influencia para difundir propaganda beligerante. En los sermones y homilías, los clérigos ortodoxos rusos repiten los argumentos señalados. Es una lucha entre el bien y el mal, entre la civilización rusa y la “decadencia occidental”. La guerra es una “cruz” que Rusia debía llevar por el bien de la humanidad. Ha sido bendecidos los soldados que van a la guerra, se han organizado oraciones por la victoria rusa y se ha llamado a participar en la guerra, esta, de acuerdo a Kirill, “lava todos los pecados que una persona ha cometido” (Europa Press, 2022, septiembre 26). Incluso, Kirill ha llegado a alabar las armas nucleares: “Rusia sigue siendo un país libre e independiente gracias a las armas nucleares, creadas con la protección de San Serafín de Sarov” (Caprio, 2023, octubre 21), debe recordarse que el gobierno ruso ha amenazado en varias oportunidades con hacer uso de estas armas en el conflicto que mantiene con Ucrania.

Rupturas en la iglesia ortodoxa

Hemos preferido hablar de rupturas antes que de cisma. Cisma es un concepto que tiene una acepción religiosa en diferentes religiones, así que la determinación de que considerar cuando un acto es o no cismático es un asunto propio de la Iglesia y no de las ciencias sociales.

Los problemas de la Iglesia Ortodoxa rusa en su relación con otras iglesias ortodoxas debido a asuntos relacionados con Ucrania no surgen a partir de la invasión rusa; este momento lo que hizo fue intensificarlos. Veamos.

El 1 de diciembre de 1991, a través de un referéndum, Ucrania ratificó su independencia de la antigua URSS. Luego, el 8 de diciembre de ese año, con la firma del Acuerdo de Belavezha, se reconoció definitivamente la disolución de la URSS y con ello la independencia de Ucrania; sin embargo, la ruptura político territorial definitiva no se concretó totalmente en materia religiosa, una parte de la Iglesia ortodoxa de Ucrania continuó dependiente de la Iglesia rusa. La independencia ucraniana hizo que unos pocos obispos ucranianos se separaran de la Iglesia rusa y autoproclamaron el Patriarcado de Kiev, mientras que otros fundaron la Iglesia ortodoxa autocéfala ucraniana; a partir de ese momento coexistirían en Ucrania tres iglesias ortodoxas: las dos autoproclamadas y la Iglesia Ucraniana dependiente del Patriarcado de Moscú; esta ruptura no generó mayor apoyo, no obstante, el camino estaba abierto para que la Iglesia ortodoxa de Ucrania invocara y exigiera en algún momento su propia independencia y autonomía frente a la Iglesia rusa.

En 2014, Rusia se anexa Crimea, hecho que tensó aún más las relaciones entre las iglesias ucranianas y la rusa. La Iglesia ortodoxa rusa por boca del Patriarca, Kirill, la catalogó como un acto de justicia histórica, una respuesta, según él, a las aspiraciones de los habitantes de Crimea, y, por otra parte, las iglesias ucranianas que la rechazaron.

En 2016, un grupo de religiosos ortodoxos ucranianos del Patriarcado de Kiev y de la Iglesia ortodoxa autocéfala ucraniana, conjuntamente con el parlamento y el presidente de Ucrania, Petro Poroshenko, formularon ante la Iglesia Ortodoxa de Constantinopla una petición de independencia total de la Iglesia ortodoxa de Ucrania frente a la rusa, en esta petición no participó la Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Moscú. La Iglesia rusa rechazó estas peticiones y las calificó de “interferencia inaceptable” de las autoridades civiles en los asuntos internos de la iglesia (RIA Novosti. 2016, junio 11).

El 11 de octubre de 2018, se anunció desde Constantinopla que se procedería a otorgar la autocefalia a la Iglesia ortodoxa de Ucrania, con esta decisión se revoca la “carta sinodal de 1686, que concedía el derecho al Patriarca de Moscú para ordenar al Metropolitano de Kiev” (Ulibarrena, 2019).

La respuesta de la iglesia rusa no se hizo esperar, 4 días después, el 15 de octubre, el Santo Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa rompió las relaciones con Constantinopla.

El 15 de diciembre de 2018, se celebró el Sínodo de Unificación de las tres iglesias ortodoxas ucranianas en la que se nombró a Epifanio, como el Metropolitano de Kiev y toda Ucrania; es de hacer notar que por parte de la Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Moscú solo se presentaron dos obispos al Sínodo. El 5 de enero de 2019, el patriarca de la Iglesia ortodoxa de Constantinopla, Bartolomé I, reconoció definitivamente la autocefalia de la **Iglesia Ortodoxa Ucraniana**.

La Iglesia ortodoxa rusa, además de romper toda relación con la Iglesia de Constantinopla, lo hizo también con las iglesias Griega, Chipriota y la de Alejandría, iglesias estas que habían reconocido, entre 2019 y 2020, la nueva situación de la iglesia de Ucrania (Manrique, 2022, abril 26).

Debe aclararse que los ortodoxos ucranianos, a pesar de esta declaratoria de autocefalia, aún para el momento de la invasión, se encontraban divididos. Por un lado, los que se acogen a la ruptura con Rusia y se encuentran cercanos al Patriarcado de Constantinopla, por el otro, los que aún reconocen al Patriarcado de Moscú; después de la invasión rusa la ruptura con Moscú se extiende a casi todo el mundo religioso ucraniano, tal como veremos más adelante.

La respuesta de la Iglesia ortodoxa rusa a la declaratoria de independencia fue acusar a supuestas “fuerzas externas” a la iglesia (autoridades de Ucrania, complotistas, nacionalistas, los medios de comunicación y enemigos de la ortodoxia) de intentar destruir la unidad de la Iglesia ortodoxa (SWI, 2022, mayo 27). Las acusaciones contra el Patriarca Bartolomé I, van desde haberse complotado con fuerzas extranjeras y haber devenido en un arma contra la Ortodoxia, hasta llamarlo invasor de Ucrania: “el Patriarcado de Constantinopla se ha convertido en una de las armas de la lucha contra la Ortodoxia” Kirill (2023), para Kirill, Bartolomé I, “en el otoño de 2018, pisoteando los cánones sagrados, invadió Ucrania para ‘abolir’ la jerarquía de la Iglesia ortodoxa ucraniana y legalizar el cisma otorgándole una autocefalia imaginaria” (2023).

La invasión agudiza los problemas en el complejo mundo ortodoxo

Las acusaciones y disputas entre las diversas iglesias ortodoxas se agravaron con la invasión. Las relaciones entre las iglesias de Rusia y de Constantinopla ya se encontraban rotas; mientras que lo que quedaba de las relaciones entre la Iglesia ucraniana y la rusa tienden a desaparecer definitivamente. Dentro de la propia Rusia se producen expresiones de rechazo a la posición de las autoridades superiores de la Iglesia y, en Ucrania, algunos sacerdotes son acusados de mantener relaciones con la iglesia rusa.

Fuera de Ucrania, uno de los primeros en el mundo ortodoxo en pronunciarse contra la invasión, fue el patriarca de Constantinopla, Bartolomé I. Pocos días después de producirse la invasión rusa, en una conferencia que dio en el Parlamento de Lituania, acusó a la Iglesia rusa y a sus dirigentes de colaborar en “la realización de la invasión militar de Ucrania”, pidió “neutralizar” la capacidad del Patriarcado de Moscú para “socavar” la unidad de la iglesia, y lo acusó de ofrecer legitimidad teológica a los “actos criminales” (Rai News, 2023, abril 23). A finales de marzo de 2022, de visita en Polonia, condenó de nuevo la invasión: una “agresión injustificada e injustificable en curso, así como la violencia horrenda y costosa causada por Rusia en la patria soberana de Ucrania” (Euronews, 2022, abril 29). Bartolomé I, se lamenta que Kirill se haya identificado tanto con Putin y llame «cruzada» a una guerra que, “daña el prestigio de la Ortodoxia, que no apoya la guerra, la violencia ni el terrorismo” (Langa, 2022, junio 04).

Igualmente, Epifanio, el Metropolitano de Kiev y toda Ucrania, ofreció palabras duras a Kirill por su apoyo a Putin y, por supuesto a la invasión, dijo: “ha quedado claro a partir de sus declaraciones públicas anteriores que mantener la buena voluntad de Putin y el liderazgo de la Federación Rusa es mucho más importante para usted que preocuparse por la gente de Ucrania” (Malavia, 2022, febrero 28).

A finales de mayo de 2022, se llevó a cabo un concilio de la Iglesia ortodoxa de Ucrania, el cual fue dedicado a la invasión. Allí se recordó que, en un comunicado, el Metropolitano de Kiev y toda Ucrania, Epifanio, había instado a Kirill a que hiciera todo lo que estuviera a su alcance para detener la agresión Rusa, pero no habían recibido respuesta alguna (De Santos, 2022, mayo 29). Rechazaron la posición del patriarca Kirill, condenaron la guerra y decidieron romper todos los lazos que aún la unían a la Iglesia ortodoxa rusa al declarar su total independencia y autonomía (SWI, 2022, mayo 27).

El consejo legislativo de la provincia ucraniana de Rivne, en el sur de Ucrania, aprobó en abril de 2023, la prohibición de toda actividad a la Iglesia ortodoxa ucraniana vinculada al Patriarcado de

Moscú; los diputados aseguran que la jerarquía de la Iglesia mantiene posiciones prorrusas a pesar de haber roto con su par Rusa (SWI, 2023, abril 10). Asimismo, en octubre de 2023, el parlamento de Ucrania aprobó la prohibición de todas las actividades en el país de la jurisdicción ortodoxa rusa (Caprio, 2023, octubre 10).

La posición de la dirigencia ortodoxa rusa no solo ha traído problemas entre Iglesias de diferentes países, sino que los ha generado en el interior de la propia iglesia rusa. Cualquier expresión contraria a la posición de las autoridades de la Iglesia o de la de las autoridades civiles por parte de los clérigos es inmediatamente reprimida, ya sea judicialmente³ al considerar que desacreditan al ejército ruso, o por las autoridades de la Iglesia que consideran, tal como lo asegura Vakhtang Kipshidze, subdirector del servicio de prensa de la Iglesia, que los clérigos que expresan esos desacuerdos “pasan de ser sacerdotes a ser agitadores políticos y personas que participan en la lucha política”, cuestión incompatible y que está considerada “prohibiciones canónicas” (Manenkov, 2023, Agosto 18).

En septiembre de 2023, el gobierno ruso ordenó la movilización de reservistas para incorporarlos a las tropas en Ucrania, ante esto el Patriarca Kirill, pidió a los clérigos que rezaran por la victoria. El reverendo Ioann Koval, sustituyó la palabra victoria por paz, eso fue suficiente para ser expulsado de la Iglesia Ortodoxa Rusa, en su descargo, expresó: “Con la palabra ‘victoria’, la oración adquiriría un significado propagandístico... Eso iba en contra de mi conciencia. No podía someterme a esa presión política de la jerarquía” (Manenkov, 2023, agosto 17). Una situación similar vivió el sacerdote Ilja Gavryškiv, de la región de Tver, el cual fue obligado por el obispo jerárquicamente superior a disculparse públicamente debido a que no rezó por la “victoria” sobre Ucrania, sino por la paz: “Si no se arrepiente, está despedido. Váyase a pasear”, le dijo el obispo (Kara-Murza, 2023, noviembre 06).

La organización Cristianos Contra la Guerra: ha expresado que por lo menos 30 sacerdotes ortodoxos han sido objeto de presión por parte de la iglesia y del Estado, por expresar alguna postura diferente a la de Putin o Kirill (Manenkov, 2023, agosto 18).

La persecución y castigo a la disidencia no se detiene en las fronteras rusas. Kirill posee influencia en todas las iglesias a nivel mundial que son dependientes de la rusa; un ejemplo de esto lo constituye la suspensión por tres meses del reverendo Andrei Kordochkin, de la catedral de Santa María Magdalena, en Madrid, perteneciente a la Iglesia Ortodoxa Rusa, por no seguir sus lineamientos frente a la invasión, básicamente por pedir la paz (Zermeño, 2023, agosto, 12).

³ Amnistía Internacional ha criticado la ley rusa conocida como ley de agentes extranjeros, que entró en vigencia en 2012 y ha sido reformada para incluir nuevos aspectos que permitan una mayor represión a las organizaciones y expresiones que el gobierno considera que no se adecúan a sus propósitos. Múltiples organizaciones “han visto cómo se reduce su financiación, se empaña su reputación y se intimida o persigue judicialmente a su personal. La ley se ha aplicado de manera arbitraria contra organizaciones de la sociedad civil rusa y contra defensores y defensoras de los derechos humanos y activistas de la esfera política, incluidas voces especialmente críticas con las autoridades (Amnistía Internacional, 2020, noviembre). Freedom House, en su informe de 2023, informa que las “autoridades rusas han adoptado nuevas leyes opresivas, han obligado a los pocos medios de comunicación y ONG independientes que quedaban a cerrar o exiliarse, y han impuesto duras penas de prisión a disidentes destacados, así como a ciudadanos comunes y corrientes que se atrevieron a expresar su oposición a la guerra” (Freedom House. 2023).

Por su parte, en Ucrania también se han presentado problemas en el seno de la Ortodoxia. Algunos sacerdotes han sido acusados por las autoridades de mantener vínculos con Rusia; sobre todo sacerdotes pertenecientes al monasterio de las Cuevas de Kiev, uno de los lugares santos de la religión ortodoxa oriental. Aunque estos niegan tales imputaciones el gobierno ha decretado el desalojo del monasterio (France 24, 2023, marzo 29).

DISCUSIÓN

Algunas preguntas que es preciso hacerse al evaluar la posición de la Iglesia Ortodoxa rusa ante la invasión a Ucrania, es cuánto de esta posición obedece a la asumida por el Patriarca Kirill en su interés por defender las políticas del Kremlin, cuánto de esa posición está condicionada por el temor a confrontar al régimen autocrático de Putin y a quien mantiene una estrecha colaboración con él, el Patriarca Kirill. Para ello habría que llevar a cabo una investigación al interior del clero ortodoxo ruso, tarea altamente improbable debido a las restricciones a la libertad impuestas por el Estado.

La Iglesia ortodoxa rusa ha optado por el apoyo a la guerra contra Ucrania, esto tenía que generar problemas en la ortodoxia mundial y nacional. Fuera de Rusia los pronunciamientos de la ortodoxia no se hicieron esperar. Más que responsabilizar a la Iglesia rusa como un todo, las críticas han ido dirigidas fundamentalmente al Patriarca Kirill, a este se le señala como quien, debido a su posición frente al Kremlin, ha sido capaz de aceptar la guerra como una necesidad rusa, sin embargo, es probable que la confluencia identitaria entre ortodoxia y nacionalismo ruso haya jugado un papel importante en las decisiones del clero.

En el interior de Rusia la situación es más complicada; la probabilidad de que se expresen voces diferentes a las de las autoridades civiles y eclesiales es muy remota. Es probable que algunos sacerdotes de la ortodoxia rusa piensen que la posición oficial de la Iglesia, expresada a través del Patriarca, obedezca a una visión distorsionada de la ortodoxia, es decir, que piensen que la guerra no es una defensa de la ortodoxia rusa ni una lucha por la verdad ni una respuesta en defensa de la soberanía rusa amenazada, pero no se atreven a expresarlo públicamente debido a las represalias civiles y eclesiásticas que esto desataría. Incluso, algunos pudieran estar en contra de la cultura occidental o pensar que la soberanía rusa pudiera estar en peligro, pero no ver en la guerra la solución de esos problemas.

Por último, la invasión de un país soberano tiende a exacerbar el nacionalismo y el patriotismo en el país invadido. No podía ser de otra forma en Ucrania. Como se expuso, la separación prácticamente total del clero ucraniano del que sienten que apoya la guerra es casi total. Es probable que la guerra además refuerce sentimientos de pertenencia a una comunidad política moderna que se identifica con el Estado nación y no solo a una etnia determinada, hecho que acercaría aún más a Ucrania a Europa occidental y a su cultura abierta y democrática, alejándola de formas despóticas del ejercicio del poder político.

CONCLUSIONES

La relación de la Iglesia ortodoxa rusa y el Estado no es una relación novedosa, aunque fue coartada por los comunistas durante parte importante de la existencia de la URSS, se ha estrechado nuevamente a partir de la apertura iniciada por Gorbachov y, en especial, por la política conservadora de Putin, por la relación personal que mantiene con algunas autoridades del clero y, probable-

mente, por el establecimiento de una relación utilitaria de apoyo al gobierno a cambio de algunos privilegios.

La posición de la Iglesia ortodoxa rusa frente a la guerra en Ucrania ha provocado, por lo menos acelerado, la ruptura entre ortodoxos de Rusia y de Ucrania, a pesar de que históricamente habían mantenido fuertes lazos.

Los resultados del estudio sugieren que ha sido la posición de la Iglesia ortodoxa rusa la que ha desencadenado una serie de rupturas entre diversas iglesias ortodoxas de diferentes partes del mundo con la Iglesia rusa.

El apoyo de la Iglesia rusa a la invasión de Ucrania es consistente con la posición adoptada en ocasiones anteriores; este es el caso del bombardeo de Siria, de la anexión de Crimea a Rusia y del apoyo a los separatistas de la región del Donbass.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amnistía Internacional. (2020, noviembre). Rusia: Nuevo proyecto de ley sobre “agentes extranjeros” menoscaba la libertad de expresión y asociación. <https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2020/11/russia-new-foreign-agents-bill-further-erodes-freedom-of-expression-and-association/>
- Bastante, J. (2022, mayo 8). Quién es Kirill, el “monaguillo de Putin” que bendice la ‘guerra santa’ por la Gran Rusia. elDiarioAR. https://www.eldiarioar.com/mundo/kirill-monaguillo-putin-bendice-guerra-santa-gran-rusia_1_8976186.html
- BBC News Mundo. (2022, febrero 26). Rusia y Ucrania: qué pasó en Crimea en 2014 (y por qué importa ahora). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60500020>
- Bravo Vergara, J. (2003). La Iglesia ortodoxa: su papel en la identidad de Rusia. México y la Cuenca del Pacífico, Núm. 20 (2003): Septiembre-Diciembre. <http://www.mexicoylacuena-delpacifico.cucsh.udg.mx/index.php/mc/article/view/211/210>
- Caprio, S. (2023, Octubre 10). La soledad del patriarca. AsiaNews. <https://www.asianews.it/es/Qui%C3%83%C2%A9nes-somos.html>
- De Santos, J. C. (2022, mayo 29). Cisma entre la Iglesia ortodoxa de Ucrania y de Rusia. Euro news. <https://es.euronews.com/2022/05/29/cisma-entre-la-iglesia-ortodoxa-de-ucrania-y-de-rusia>
- Dikici, E. (2022). El nacionalismo ha muerto, ¡viva el nacionalismo! En busca del nacionalismo pluralista: una visión crítica. Etnias, 22 (1), 146-173. <https://doi.org/10.1177/14687968211063694>
- Duch, J. (2016, enero 8). Defiende la Iglesia ortodoxa rusa los bombardeos de Moscú en Siria. La Jornada. <https://www.jornada.com.mx/2016/01/08/mundo/020n2mun>
- El Debate. (2023, enero 19). El patriarca Kirill de Moscú anunció «el fin del mundo» si Rusia sale derrotada en Ucrania. https://www.eldebate.com/internacional/20230119/patriarca-kirill-moscú-anuncio-fin-mundo-rusia-sale-derrotada-ucrania_87291.html
- Eltchaninoff, M. (2022, febrero 25). ¿Qué está pasando dentro de la mente de Putin? Sus propias palabras nos dan una pista inquietante. The Guardian. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2022/feb/25/putin-mind-words-russia-victimhood>
- Euronews, (2022, marzo 29). La Iglesia Ortodoxa de Constantinopla condena la invasión rusa. <https://es.euronews.com/2022/03/29/la-iglesia-ortodoxa-de-constantinopla-condena-la-invasion-rusa>

- Europa press. (2022, septiembre 26). El líder de la Iglesia Ortodoxa rusa dice que sacrificar la vida en la guerra en Ucrania “lava los pecados”. <https://www.20minutos.es/noticia/5063495/0/el-lider-de-la-iglesia-ortodoxa-rusa-dice-que-sacrificar-la-vida-en-la-guerra-en-ucrania-lava-los-pecados/>
- Europa Press. (2022, septiembre 26). El líder de la Iglesia Ortodoxa rusa dice que sacrificar la vida en la guerra en Ucrania “lava los pecados”. 20 minutos. <https://www.20minutos.es/noticia/5063495/0/el-lider-de-la-iglesia-ortodoxa-rusa-dice-que-sacrificar-la-vida-en-la-guerra-en-ucrania-lava-los-pecados/>
- France 24. (2023, marzo 29). Ucrania: desalojan monasterio ortodoxo por sospecha de tener vínculos con Rusia. <https://www.france24.com/es/video/20230329-ucrania-desalojan-monasterio-ortodoxo-por-sospecha-de-tener-v%C3%ADnculos-con-rusia>
- Freedom House. (2023). Naciones en tránsito 2023. La guerra profundiza la división regional. <https://freedomhouse.org/report/nations-transit/2023/war-deepens-regional-divide>
- Goncharenko, R. (2012, abril 11). Presas por punk contra Putin. DW. <https://www.dw.com/es/pussy-riot-con-rock-punk-contra-putin/a-15874300>
- Haming, A. (2016), La situación de la iglesia ortodoxa en Rusia en el siglo XIX y la actitud de Tolstoi ante la iglesia. Mundo Esclavo-15, 15-25. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/meslav/article/download/17565/15390>
- IDEA. (2023). Estado global de la democracia 2023. <https://cdn.sanity.io/files/2e5hi812/production/f7b6fb692e1475af3927aff774dbc93f50771ba9.pdf>
- Kara-Murza, V. (2023, noviembre 6). La Iglesia al servicio del César: la guerra de Ucrania en la conciencia cristiana. Asianews. <https://www.asianews.it/noticias-es/La-Iglesia-al-servicio-del-C%C3%A9sar:-la-guerra-de-Ucrania-en-la-conciencia-cristiana-59495.html>
- Kirill. (2023, julio 19). Informe de Su Santidad el Patriarca Kirill en la Conferencia Episcopal del 19 de julio de 2023. <https://ojs.uc.cl/index.php/bjur/article/download/65111/51709/189083>
- Kuzio, T. (2001). Identidad y construcción de una nación en Ucrania: definición del ‘otro’. *Etnias*, 1 (3), pp. 343-365. <https://doi.org/10.1177/146879680100100304>
- Langa, P. (2022, junio 4). Patriarca Kirill, el ‘oligarca eclesiástico’. *Religión Digital*. https://www.religiondigital.org/entre-unidad-caridad-y-verdad/Oligarca-eclesiastico_7_2456824307.html
- MacFarquhar, N., y Kishkovsky, S. (2022, abril 18). Ukraine War Divides Orthodox Faithful. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/2022/04/18/world/europe/ukraine-war-russian-orthodox-church.html>
- Malavia, M. (2022, febrero 28). Máxima tensión en el seno de la ortodoxia por la guerra en Ucrania. *Vida Nueva*. <https://www.vidanuevadigital.com/2022/02/28/maxima-tension-en-el-seno-de-la-ortodoxia-por-la-guerra-en-ucrania/>
- Malavia, M. (2022, marzo 7). Lejos de clamar ante Putin por el fin de la guerra, Kirill denigra a un Occidente que ve encarnado en “un desfile gay”. *Vida Nueva*. <https://www.vidanuevadigital.com/2022/03/07/lejos-de-clamar-ante-putin-por-el-fin-de-la-guerra-kirill-denigra-a-un-occidente-que-ve-encarnado-en-un-desfile-gay/>
- Manenkov, K. (2023, agosto 18). Al menos 30 sacerdotes ortodoxos rusos han sido perseguidos por apoyar la paz en Ucrania. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/mundo/2023/08/18/al-menos-30-sacerdotes-ortodoxos-han-sido-perseguidos-por-el-estado-y-la-iglesia-rusa-por-apoyar-paz-en-ucrania/>

- Manenkov, K. (2023, agosto 8). Sacerdotes ortodoxos rusos enfrentan persecución del Estado y la Iglesia por apoyar paz en Ucrania. AP. <https://apnews.com/world-news/general-news-33ad2d30061587590cfd64ad808e5510>
- Manrique, L. (2022, abril 26). La ‘guerra santa’ de Kiril I y el cisma ortodoxo. Política Exterior. <https://www.politicaexterior.com/la-guerra-santa-de-kiril-i-y-el-cisma-ortodoxo/>
- Marquina, R. (2021, diciembre 23). Rusia, revolución conservadora [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=zKnOECC6YIY>
- Mauro, D. (2022, abril). Las tensiones del cristianismo ortodoxo: la otra guerra del Este europeo. Nueva Sociedad. <https://nuso.org/articulo/iglesia-ortodoxa-rusia-ucrania/#:~:text=Por%20el%20contrario%2C%20en%20el,organizadas%20todas%20ellas%20en%20patriarcados%2E%80%93>.
- Milosevich-Juaristi, M. (2016, julio 15). El proceso de “reimperialización” de Rusia, 2000-2016. Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/documento-de-trabajo/el-proceso-de-reimperializacion-de-rusia-2000-2016/>
- Priess, Frank. (2023, febrero 2). Renacimiento imperial: Rusia y sus vecinos. Diálogo Político. <https://dialogopolitico.org/debates/renacimiento-imperial-rusia-y-sus-vecinos/>
- Putin, Vladimir. (2021, julio 12). Sobre la unidad histórica de rusos y ucranianos. <http://en.kremlin.ru/events/president/news/66181>
- Rai News. (2023, marzo 23). Patriarca ecuménico Bartolomé: la Iglesia ortodoxa rusa cómplice de la guerra en Ucrania. <https://www.rainews.it/articoli/2023/03/il-patriarca-ecumenico-bartolomeo-la-chiesa-ortodossa-russa-complice-della-guerra-in-ucraina-6b4b6418-f35d-4040-990a-31d32bf83863.html>
- RIA Novosti. (2016, junio 11). Legoyda: el llamamiento de la Rada a Constantinopla es una interferencia inaceptable. <https://ria.ru/20160611/1445863713.html>
- Santos, A. (1973). El régimen soviético de relaciones del Estado con la Iglesia. Revista de estudios políticos, ISSN 0048-7694, N° 188, 177-232. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1710425>
- SWI. (2022, mayo 27). La Iglesia ortodoxa de Ucrania afiliada a Moscú anuncia su ruptura con Rusia. <https://www.swissinfo.ch/spa/afp/la-iglesia-ortodoxa-de-ucrania-afiliada-a-mosc%C3%BA-anuncia-su-ruptura-con-rusia/47630258#:~:text=%22No%20estamos%20de%20acuerdo%20con,de%20la%20Iglesia%20ortodoxa%20ucraniana%22>.
- SWI. (2022, octubre 7). “Dios te puso en el poder”, dice el patriarca ortodoxo ruso a Putin en su 70° cumpleaños. <https://www.swissinfo.ch/spa/afp/-dios-te-puso-en-el-poder---dice-el-patriarca-ortodoxo-ruso-a-putin-en-su-70%C2%BA-cumplea%C3%B1os/47961552>
- SWI. (2023, abril 10). Prohíben Iglesia ortodoxa “prorrusa” en otra provincia del oeste de Ucrania. https://www.swissinfo.ch/spa/ucrania-guerra_proh%C3%ADben-iglesia-ortodoxa--prorrusa--en-otra-provincia-del-oeste-de-ucrania/48425862
- Ulibarrena, P. (2019). Pugna entre iglesias ortodoxas en la ‘guerra híbrida’. Universidad de Navarra. <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/pugna-entre-iglesias-ortodoxas-en-la-guerra-hibrida->
- Vacas, F. (2022). La guerra de Ucrania y el derecho internacional. Tiempo de paz, pp. 56-65. https://revistatiempodepaz.org/revista-146/#dfliip-df_2096/59/
- Zermeño, A. (2023, agosto 12). Los sacerdotes disidentes rusos perseguidos por el Estado y la Iglesia por apoyar la paz en Ucrania. Euronews. <https://es.euronews.com/2023/08/12/los-sacerdotes-disidentes-rusos-perseguidos-por-el-estado-y-la-iglesia-por-apoyar-la-paz-e>